

PSICOTIDIANEIDADES

Sobre la invisibilidad

La invisibilidad es un sueño de la humanidad. Mirar sin ser visto, ser invisible en una reunión para escuchar lo que realmente se dice (algunos dicen conformarse con ser moscas), controlar sin que el control sea evidente, son sólo algunas de sus formas. Hasta hubo un libro de H. G. Wells llamado "El hombre invisible".

Pero no es una imposibilidad. Hoy hay aviones invisibles a los radares por ejemplo. Hay hasta problemas que pueden invisibilizarse. Y los ejemplos de invisibilidad, paradójicamente, se ven a nuestro alrededor, o se leen en diarios, o se ven y escuchan en programas de noticias. Algunos simples ejemplos.

Para que invisibilizarse?

Quienes venden drogas en los barrios no siempre son vendedores visibles. Pero no porque se oculten sino por inesperado. ¿Esperaría usted que un jubilado de su barrio, alguien a quien usted conoce desde siempre al igual que a sus hijos, venda droga?. No es en un "kiosco" o alguien reconocible por su aspecto. Lo hace alguien que usted nunca esperaría que lo haga. El vendedor y la venta se han invisibilizado ante sus ojos.

En la guerra en Medio Oriente hay alguien que lleva una bomba bajo sus ropas. Puede ser un hombre, una mujer o un niño; y todos están vestidos. No es un soldado con uniforme y un arma en la mano. Puede ser cualquiera (o ninguno). El enemigo se ha invisibilizado ante sus ojos.

A veces, las estadísticas mienten o no las hay. Usted nunca podrá saber la gravedad de un problema si no cuenta con los datos precisos. En Salud estos datos pueden referirse a diferentes temas: tasa de suicidios, tasa de embarazo adolescente, tasa de mortalidad, de reincidencia, de accidentes, de consumo de drogas, de delincuencia por consumo, por ejemplo. Y lo mismo para otras áreas. La gravedad de una situación puede invisibilizarse ante sus ojos.

En algunas familias, hay información que circula por carriles muy exclusivos. Hay datos que, se decide, que tal miembro no debe saberla: para no preocuparlo en exceso, o porque le hará mal saberlo. Se oculta información importante porque tenerla casi en exclusiva, permite informar a los demás que: "A mí no me van a ignorar ni puentear. A otro sí, a mí no". Otro modo de invisibilizar. Los espías, se dice, parecen saber como escuchar y ver (finalmente saber) sin que el interesado se entere. Como dicen los maestros de la guerra: "El arte de la guerra se funda en el engaño". Es que ser invisible permite hacerle creer al otro que es inexpugnable, que tiene el control de la situación. Por eso aquello de "Nunca odies a tus enemigos, afecta tu razón". El odio se hace visible en el acto de odiar y se pierde el control.

En todos estos ejemplos cotidianos, podemos comprobar una intención en la acción. La invisibilidad como resultado de un acto planeado, planificado; no producto de la espontaneidad ni de la casualidad. Dicho de otra manera, no son actos inocentes.

No ver por no creer

Hay otro modo de la invisibilidad que resulta mas inocente. Si usted no cree en algo, o no cree que algo sea posible; las probabilidades de que sucedan, para usted serán cero o muy bajas. Y cuando suceda, usted verá lo sucedido, pero le resultará difícil "creerlo". Simplemente porque no lo creyó posible. Seguramente dirá "no!!!!, imposible". O "no te puedo creer". Lo que hablará no de lo sucedido, sino de su imposibilidad o dificultad para reconocerlo. Y en ese caso, no podrá acusar a nadie de ocultamiento.

Este es el caso de las personas optimistas y pesimistas. Créase o no, el optimismo no es un buen consejero para la visibilidad. Sucede que, las personas optimistas, son menos realistas que las pesimistas. Estas, más allá de que vean las cosas "mas negras de lo que son", las ven posibles. Las personas optimistas minimizan lo negativo y no lo creen posible, lo que los hace menos realistas.

Ocultar una intención, ciertamente, es un intento por invisibilizarla. Algunas personas, mas "despiertas" o mas desconfiadas, no serán víctimas de este acto de magia. Hasta llegarán a acusar de "disfrazar" las verdaderas intenciones. Sobre todo si el ocultamiento viene acompañado de fundamentaciones confusas o limosnas demasiado generosas.

Es el poder

Ocultamiento, disfraz, invisibilidad o un ojo que todo lo mira sin ser visto; igualmente, parece tratarse de cuestiones de poder. El poder de la información/desinformación, el poder de las creencias, el poder de la manipulación, el poder de la descalificación, el poder del disfraz, del engaño y el de la incertidumbre.

Mostrar/se, exponerse, potencialmente; da datos de uno mismo a los otros, y por tanto poder. Poder de calificar y/o de descalificar, entre otros. La llamada Fobia Social, se funda en este supuesto. Por ello prefieren invisibilizarse, no hablando en público, no entrando solas a un lugar o no jugándose en

una discusión. Cuando la exposición es ante un tribunal arbitrario y despótico, la invisibilidad aparece como solución

Hacerse invisible tiene los beneficios del poder (ejerciéndolo o evitando que el otro lo ejerza). Y la exposición tiene los beneficios del reconocimiento, que se torna un posible perjuicio cuando se cree que no se tiene el poder para enfrentar lo que esta exposición puede generar. Sea real o imaginado. Exponerse o invisibilizarse son opciones de un menú. Del menú del poder y de sus adjudicaciones.

Raúl G. Koffman

Psicólogo

raulkoffman@gmail.com